THESORO EVANGELICO,

QUE SE DESCUBRIÓ EN LAS POSTHUMAS honras del Hermano Fr. JUAN DE ELICHE, Religioso Lego del Orden de N.P.S. Francisco en el Convento de S. Luis el Real de la Zubia de Padres Recoletos de esta Provincia de Granada.

MANIFESTOLO

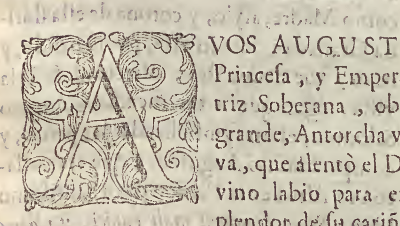
EL M. R. P. Fr. SALVADOR CARRILLO de los Rios, en el Real Convento de S. Francisco Casa Grande de Granada, Lector Jubilado, Guardian dos vezes, que ha sido en el Convento de la Purissima Concepcion de Motril, Ex-Comissario Provincial, Difinidor actual de la misma Santa Provincia, y morador en el mismo Convento de la Villa de la Zubia.

DEDICADO

CON EL MAYOR RENDIMIENTO A EL Portento Soberano, y seguro Asylo del afecto Granadino.

DEDICATORIA

A MARIA SANTISSIMA DE LAS ANGUSTIAS, milagro de las penas, assombro de maravillas, y esmèro de las Granadinas atenciones, que se venera en el Templo, que eligiò para su culto, entrandose acompañada de dos Angeles por su pie en èl, en donde rindiendole adoraciones las innumerables Almas, que le frequentan; tambien le executan los dos Rios de Genil, y Dauro, este con sus doradas arenas, y aquel con sus argentadas avenidas en esta Ciudad de Granada.



A VOS AUGUSTA Princesa, y Emperatriz Soberana, obra grande, Antorcha viva, que alentò el Divino labio para explendor de su cariño: (1) Privilegio raro, que sacò el Poder, Sabiduria, y Amor de los Archivos ocultos de sus secretos, con la Genealogia de preservada, por ser ya Madre elegida (2): Ciudad santificada para verse celebrada, y aplaudida sobre fundamentos santos, en q̃ se vnieron Divinos, y humanos Atributos (3). Jerusalen Santa, que dispuesta, y adornada

(1) *Primum opus conceptio, ibi dicens, fiat lux.* S. Antonin. 4. part. tit. 15. c. 4. §. 2. & S. Vicent. Fer. *In fiat lux.* Gen. 1. vers. 3. Vide Ildefons. de Flores in c. 24. Eccles. *Ex ore Altissimi prodivi.*

(2) *In hereditate Domini morabor.* Eccle. c. 24. v. 11. *Et qui creavit me requievit in tabernaculo meo.* vers. 12. & 15. *Fundamenta eius in Mon-*

Montibus Sanctis. Pſ. 86. v. 1.

Dextera Domini fecit virtutem; dextera Domini exaltavit me, &c. Pſ. 117. v. 16.

(3)
Apoc. cap. 21. per tot. & Sapient. vt ſuprà.

(4)
Apoc. vt ſuprà. Sapient. vt ſup. per totum.

Geshten. lib. 3. cap. 6.

(5)
Cant. cap. 4. v. 3. Beda hic.

nada en el Impyreo, apareciſte; porque por tu pie te entraſte, ſegun la previſion Divina, por las puertas de eſſe tu Sion Alcazar, para radicar tu poſſeſsion, y la veneracion comun (4).

Sacro Templo, que excediendo los eſpacios del Olympo, te vès Santuario anibelado, y medido no por la pluma vara de vn Angel, si de la Poteſtad Divina, por la idèa calculo de la Cruz: *Idea Templi Crux eſt*, que dixo Geshteno, para que demonſtrandoſe à el pie de ella toda de Anguſtias anegada, con eſte Titulo ſeas reconocida como Madre, aſylo, y corona de eſta florida Granada; pues en eſta, por lo palido, y roxo, que demueſtra, ofreciendoſe à la viſta, ſegun que à tus mexillas comparò Salomon, eſtàn ſymbolizadas las penas, y comparadas las Anguſtias, que traſpaſſaron tu Alma en la Paſsion de tu Santiſsimo Hijo: *Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ. Malum punicum, quia roſei coloris eſt, paſsionis Domini Myſterium innuit*, (5) que dixo Beda.

A ti, pues, Altar de los Thymiamas, en cuyas ſagradas Aras ſe anegaron no ſolo las mortaliſsimas ſangrientas victimas de las mayores penas, ſino es todos los aromas mezclados en hazes con la Myrra, pa-

ra

ra recrear complaciendo en ſus perfumes, la complacencia Divina en la confederacion con la Humana (6). A ti como tal en ellas adorando, y venerando, llevados de tantos prodigios, como notan nueſtros ojos, y atraìdos de tus incienſos, rendidos, y poſtrados, Señora, à el liminar de tu mayor veneracion ofrecemos eſta Obra, corto dòn à tu grandeza, aunque es el que ha podido conſeguir nueſtra devocion, y caricia (7).

Pues aviendo eſta encontrado eſte Theſoro, vida exemplar del Padre Fray Juan de Eliche, Religioſo Lego del orden de N. P. S. Franciſco, en la caſa de nueſtro Compeñero Don Pedro Alexandro Duràn del Caſtillo, tan noble Cavallero, como devoto, y pio, natural de Murcia, y vezino à el preſente de eſta Ciudad, con el Empleo de Teniente Viſitador en las Reales Rentas de Millones; a cuya caſa, que es la quarta à mano izquierda entrando por el Convento de la Santiſsima Trinidad en la Calle de las Tablas, le deſtinò la Divina Providencia, para que terminàra la carrera de ſu vida con ſu vltima enfermedad.

O porque aſsi quiſo la Omnipotencia ſe manifeſtaſſe eſte Theſoro, tomando aqueſte ſesgo, para que de los ſilencios del Clauſ-

(6) *Crux Christi altare Thymiamatis; à quo odor notitiæ.* D. Bonav. in Pſal. c. 4. Pſalm. 44. v. 11. *Myrrha, & gutta, &c.* D Bonav. Serm. 2. Invent. S. Cruc.

(7) Exod. cap. 4. & lib. 3. Reg. c. 8.

Clauſtro, en que ſe veia oculto à muchos, fueſſe viſto, y ſeguido por ſus exemplos, con que nos edificò, ſegun leyò Tirino el dicho de los Proverbios: *Memoria iuſti cum laudibus*. Y Tirino: *Laudetur non tantum inter domeſticos parietes, ſed & etiam palam in Conventu, & plateis* (8).

(8) Prov. c. 10. v. 7. Tirin. hic.

O porque, aviendolo venido à buſcar el Orador de ſus Poſthumas Honras; que noſotros diſpuſimos à eſta Ciudad de Granada, abundante, y franca en Theſoros de bienes temporales, y eſpirituales, noticioſo del oro, que en ſus arenas ofrece Dauro, y lo fructifero, que Genil con ſus argentadas olas amontona: Siendo vos, Señora el Theſoro, y oro de los mayores quilates, que à quien os buſca, y ſervir deſea, ſe les promete: *Vt ditem diligentes me, & theſauros eorum repleam* (9): A quien Genil adora en vueſtro Templo con ſus olas, y Dauro ſeñala, y rinde à vueſtro Camarin el oro de ſus arenas. Eſta oferta no ſolo por eſto à vos era debida, mas tambien por vueſtra veneracion, y circunſtancias, con que te ſeñalas, para ſer Madre, aſylo, y Corona de nueſtra Eſpaña, Andalucias, y Granada: como ya lo reconocemos, y experimentamos de tu amor, y Patrocinio. Hable David por noſotros, pues como que nueſtra

Theſaurum perfectorum. D. Anſelm. in Dialog. cap. 9.

(9) Prov. c. 8. v. 21. *E Theſauris Divinitatis Mariæ nomen imbolvitur*. S. Petr. Dam. Ser. de Anunt. Virg.

ve-

veneracion en nueſtro pecho eſpiràra, agonizando nueſtra fee, ſi vnidos con todos los de eſtos Reynos, à vos eſte corto dòn no ofreciera.

Filiæ Tyri in muneribus, vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis, (10) dize David, que las hijas de Tyro encaminaràn ſus ruegos, ofreceràn ſus anſias, y dirigiràn ſus dones con los Poderoſos del Pueblo. Que eſtas hijas de Tyro ſean las Eſpañolas Poblaciones, porque los Reynos de nueſtras Andalucias fueron las Colonias de los Tyros, lo dizen, y lo expreſſan las noticias, con que el Padre Alonſo de Flores lo aſſegura: *Aſt quæ porrò, inquis, tanta hæc Mariana munera Tyrienſis iactat Hiſpania* (11).

Cuya inteligencia authorizando el ſiempre grande Aguſtino, y agradando a Lorino, y otros, entienden no ſolo por eſtas hijas de Tyro à las almas, y perſonas, que juntas con los Poderoſos de los Pueblos ofrecen cultos, y dones à Maria mi Señora, mas tambien à las Poblaciones de Eſpaña, de donde ſiendo natural aquella Marcela, que rompiendo el eſquadron de las calumnias, levantò la voz para rendirle no ſolo à Chriſto la gloria, y alabanza por ſus milagros, ſino es tambien à Maria mi Señora: *Extollens vocem quædam mulier, & Puela illa Tyria dixit* (12). Y

(10) Pſal 44. vide per tot. y Lor. & Flores.

(11) Ildefonſ. de Flores in cap. 24. Eccleſ. fol. 384. num. 1529.

(12) Lucæ cap. 11. D. Auguſt. hic, & omnes apud Flores. Vide Flores vt ſup. verb. *Thyri*.

Y aora con los citados: *Non defuere, qui filias Tyri interpretarentur non cives tantùm Tyrios, sed illius etiam vrbis, illustres Colonias, Marianæ, iam olim gloriæ studiosissimas*, entre las quales siendo Granada señalada: *Granatensis vrbs similiter*: à vos Madre, y Abogada nuestra, para no salir nosotros de esta obligacion, esta dedicacion era precissa, y no assi como quiera, sino à vos con el titulo de Angustias, sirviendo de Madre, asylo, y Corona de nuestra España, Andalucias, y Granada, como assi lo declara el vaticinio de David.

Es tan debido, como precisso esto, à vuestra hermosura consagrado, pues te atiendes à la diestra, como Princesa coronada, de oro vestida, y de soberana variedad adornada: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circundata Varietate*: (13) en donde vniendo las doctas plumas de Expositores, y Padres este: *Astitit Regina*, con aquel: *Stabat iusta Crucem:: Mater eius*; declaran, Señora, y demuestran vuestras Angustias, pues estas las notò Lorino con Daniel Agricola en essa variedad, con que os propone: *In varietate, hoc est, varietate dolorum*. (14) De donde, y adonde infiriendo vuestro titulo, à vos con èl sin salir de la veneracion, que os tributan los Españo-

les,

(13) Psalm. 44.

(14) Daniel Agric. apud Lorin. hic.

les, y Poderosos de sus Pueblos con las Granadinas atenciones; à vos con esta dedicacion nos ofrecemos pues; aùn mas en este vaticinio hallamos.

Dize el Caldeo, que asi os hallais, Señora, como Libro escrito, segun el que viò Ezechiel, de ayes, angustias, y dolores assistiendo en essa diestra: *Astitit Regina. Stabit Liber*; y siendo esto la nota, que nos inclina, y llama, mas que la llama de el Templo, à vuestra veneracion, os suplicamos rendidos, postrados, y reconocidos, anoteis en esse vuestro Libro este Sermó, como dòn de nuestro afecto, para que por tan soberano Libro, libre corra en vuestro obsequio, y à nosotros, representando en esse Trono nuestras necessidades, las de esta tu España siempre en tu culto fina, las de estas Andalucias à ti tan apassionadas, à esta Granada à ti tan rendida, que por su corona te venera, y à estos, aunque tan poderosos en sus deseos, pobres, por no tener aquellos dones, que preseas dignas de vuestra grandeza, desea nuestra caricia.

Psalm. vt sup. Cald. hic.

Y asi, Señora, recebid nuestra devocion, y pedid, pedid por todos, admitiendonos, y apuntandonos en las notas de tus devotos, y en tu Libro, &c. *Recordare Virgo Mater in conspectu Dei, Vt loquaris pro nobis*

B

bis bona , & vt averteres indignationem à nobis, (15) favor, què suelen lograr vueſtros devotos, ſegun dize el Seraphico Doctor Buenaventura: *Qui adquirit gratiam Mariæ, adnoſcitur à Civibus Paradiſi, & qui habuerit characterem eius annotabitur in Libro vitæ.* (16)

(15) *Eccleſia in offert.* Miſ. SS. Virg. de Monte Carm.

(16) D.Bonavent.in Pſalm. vt ſupr.

Señora.

Rendidos à vueſtras ſoberanas Plantas todos los que ofrecen eſta Obra, y celebraron eſtas Exequias.

APRO-

APROBACION, Y PARECER DEL M. R. P. M. Fr. Thomàs Tamayo, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Maestro del Numero de su Provincia, Ex-Difinidor, y Ex-Ministro de los Conventos de Sevilla, Jaen, y Granada, y Redemptor por su Provincia de Andalucia, Orden de la Santissima Trinidad de Redemptores Calzados.

DE orden, y mandato de el Señor Doctor Don Alonso Diego de Guzmàn y Bolaños, del Orden de Santiago, Canonigo, Dignidad Chantre de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. He visto, y leìdo con el mayor gusto, y atencion la Oracion Panegyrica funebre historial, que en las postùmas Honras de el V. Hermano Fray Juan de Eliche, Varon en su vida oculto, y en su muerte manifiesto, Religioso Lego del Sagrado Orden del Seraphico Padre San Francisco, predicò el M. R. P. Fr. Salvador Carrillo de los Rios, Predicador Jubilado, Guardian que ha sido dos vezes, y Ex Comissario Provincial de su Santa Provincia, y Difinidor en el Real Convento de nuestro Gran Padre San Francisco de Asis de esta Ciudad.

Y en su revista, hallo en cada concepto, ò discurso vna maravilla, que celebrar, y admirar de su destreza sabia, discreta, y Religiosa, la que me empeña à dezir con Casiodoro, en su elogio: no neces-

sita de examen esta Obra; porque siendo de Varon tan docto, y en sus Panegyricos tan sabio, qualquiera sentencia suya, mas que para examinada, es para aplaudida (1): *Opus non est subdere examini, quem vix possumus prædicare tantique vivi non est examinandà, sed veneranda sententia.* Y assi, qualquiera, que leyere la propriedad de su rethorica, y lo bien fundado de este Panegyrico, podrà dezir de èl, lo que el menor Plinio de los libros de su amigo Octavio: (2) *Sibi maximam laudem, nobis voluptatem.* Lo que para el Autor es de elogio, y alabanza, es para nosotros de gusto, y complacencia.

(1) Casiodor. lib. 5. Epist. 24.

(2) Plin. ad Octav.

Y por lo menos, para mi tiene este Sermon vna excelencia singular; y es, que siendo el assumpto tan fecundo, que le es recinto muy estrecho vn copioso libro, lo reduce su sutil habilidad, al compendio breve de vn Sermon; artificio, que aclamò Seneca, por obra grande de vn claro, y sutil ingenio. (3) *Magni Artificis est clausisse totum in exiguo.*

(3) Senec. Epistol. 39.

Lea el curioso este Panegyrico, y hallarà en la solidéz de su doctrina, quanto pueda apetecer. (4) *Nil est enim, quod dicere velis, quod ille docere non possit.* Dixo Plinio de otro semejante assumpto, y yo con el mismo Plinio digo lo que aquel asseguraba de Phidias, famosissimo Escultor. *Hæc sunt obiter dicta de Artifice numquam laudato.* (5) Mucho he dicho, dezia de este grande Artifice, pero todo lo he executado de passo.

(4) Plin. lib 2. Epist. 22.

(5) Plin. lib. 36. cap. 5.

En las zanjas de vn riquissimo tesoro, fabrica nuestro Autor su Panegyrico, manifestando, que todas sus alhajas, y riquezas, eran en el V. Padre Eliche, preciosas joyas de excelẽtes, y solidissimas virtudes, las que como thesoro el mas apreciable, y rico, escondia el Padre Eliche, quando vivo, en la tierra de la

Huerta, que labraba, en la que ſu humildad profunda echaba toda el agua, para que nadie vieſſe la ſangre, que á los repetidos golpes de ſus aſperas diſciplinas derramaba en ella. Pero como cada gota era vna precioſiſsima Margarita, ſe deſcubriò teſoro tan precioſo, quando muerto para gloria de las maravillas de vn Dios, Vno en la eſſencia, y Trino en las Perſonas. *O altitudo divitiarum ſapientiæ, & ſcientię Dei!* (6) AdRoman. cap 11.v.33

Mucho trabajó para ocultar la ſangre, que le hazia vertir la diſciplina en el campo de ſu Huerta, porque como eſta le ſacaba de lo oculto de ſus venas ſu grande amor à Dios, ponia todo ſu deſvelo en ocultarla, por eſconder ſu virtud, y profundiſsima humildad. Y ſi huviera de ſuceder con la ſangre del Padre Eliche, lo que de la fementida Venus, Madre del Amor, fingieron ciegos los Gentiles, y fue: que derramando ſangre de ſu planta à impulſos de vna eſpina, las roſas, que antes eran blanças, quedaron con ſu ſangre todas rojas (7); no huviera duda, en que las azuzenas, los nardos, y jazmines de la Huerta, que el Padre Eliche cultivaba, quedarian todas de color de ſangre, con la que à los rigores de ſus diſciplinas las ſalpicaba, y regaba. (7) Teatr. de los Dioſes.

Cultivaba Adàn, como Hortelano el Paraìſo; pero aunque multiplicaba ſus labores, le producia, en vez de frutos, gran copia de abrojos, y de eſpinas (8): *Spinas, & tribulos germinabit tibi*, los que tal vez, punzandole los pies regaria con ſu ſangre aquella amenidad, y puedeſe creer no ſerìa eſto á impulſo de tan diſcreto Hortelano, antes sì, muy veroſimil, el que eſte procuraſſe huirlas, y evitar, que le hirieſſen, pero no aſsi nueſtro Ven. Hortelano el Padre Eliche, antes sí, viendo, que las eſpinas, y (8) Geneſ. cap. 3. verſ. 18.

abro-

abrojos no le herian, porque no permitia en ſu Huerta yervas eſpinoſas, regaba de continuo, á el impulſo de la diſciplina, y penitencia rigoroſa, con la ſangre de ſu cuerpo, la tierra de ſu Huerta, ocultandola, y diſimulandola con el agua; y con razon: porque como hombre aſtuto á lo Divino, ſupo ocultar, quando vivo, teſoro tan precioſo, entre las precioſas zanjas de las virtudes mas excelentes: Pero, ó providencia ſoberana! que mientras mas ocultas, mas ſe manifeſtò, deſpues de muerto, teſoro tan precioſo.

Rico era el teſoro, que ya orando de continuo, y ya practicando las mas heroycas virtudes, le hizo percebir, lo que por prenda ſuya quiſieramos lograr: que aun por eſto he reparado, que aviendo dentro de eſte tan opulento teſoro muchas, y precioſas Margaritas, ſe llevó vna ſola la atencion toda, entre todas. *Inventa vna precioſa* (9) muchas precioſas Margaritas, de Martyres, Confeſſores, y Virgines, tiene como en opulentiſsimo teſoro la Sagrada, è Illuſtriſsima Religion de mi Serafico Padre San Franciſco. Pero aora de nuevo ſe le añade la del Ven. Padre Eliche, Margarita precioſa, ſegun ſu exemplar vida: con que ſi á el averla deſcubierto aquel dichoſo hombre, empleò en ella todo ſu caudal, deſcubierta aora eſta ſingular, que el Venerable difunto pretendiò eſconder, juſtiſsimamente emplea en aplaudirla, y zelebrarla, gran parte de ſu eloquencia, el ingenioſo, y Sabio Orador, que nos dà con claras luces, las virtudes, y la Vida de Margarita tan eſpecial, y tan precioſa.

(9) Math. cap. 13. v. 48.

Al paſſo que cuydaba el Padre Eliche de las plantas de ſu Huerta, producia mas, y mas frutos de virtudes en ſu Alma; y sì en ſu Huerta, ſiendo eſ-

casa la semilla, era de sus frutos colmada la cosecha, segun lo que Seneca escrivia (10): *Seminis ex minimo in maximos actus diffunditur*, quanto mas enterraba en la Huerta sus ya penales, ya espirituales fervorosos exercicios, tanto mas acaudalaba de heroycos actos de virtudes: *In maximos actus diffunditur*.

A todos hazia el Padre Eliche mucho bien, sin poder sufrir su caritativa aplicacion, que ni aun à los sensitivos hiziessen algun mal, antes sí, para que estos no lo hiziessen, les franqueaba de ordinario mucho bien. Comiante los pajaros las hortalizas de su Huerta, y mandandoles, que no llegassen a ellas, les dezia, que si lo hazian por comer, dexassen à su cuydado su alimento; y llamandolos à ciertas horas fuera de la Huerta, les ministraba el sustento por su propria mano, ya sentandose vnos en sus manos, ya otros en sus ombros, ya volando, y ya cantando otros al rededor del V. P. Eliche, (y assi lo vieron, y testifican muchos) y dandoles á todos de comer, no le hazian en la Huerta el mas ligero daño. O' maravilla grande del Señor, que assi se dignò dar á su humilde siervo tan singular dominio!

Alaba David las maravillas del sublime nombre de la Soberana Magestad, y publicando su magnificencia en el Cielo, y en la tierra: *Domine Dominus noster quám admirabile est nomen tuum in universa terra: quoniam elevata est magnificentia tua super Cœlos*: (11) assigna por causa de tanta maravilla, que la humildad del hombre tenga dominio, y poder sobre las aves: *Omnia subjecisti sub pedibus eius ::: volucres Cœli* (12). Pues què mayor, ni què mas admirable maravilla en Dios? *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei! quám admirabile est nomen tuum*: esta era la maravilla, que el Padre Eliche practicaba;

(11) Psalm 8. vers. 2.

(12) Ibid. v. 8. & 9.

ba ; pues en medio de su profundissima humildad, tenia sobre las Aves del ayre tal poder, que no abatiendolas à sus pies para el destrozo, las ponia sobre sus ombros , y en su mano para darles caritativo el alimento ; con lo que componia à vn mismo tiempo, que estuviessen sustentadas, y no hiziessen el menor daño en la Huerta.

Por todo lo qual , me parece , se debe dar la Licencia, que se pide, para que salga à luz este Sermon , porque contemplo podrà servir à muchos de exemplar, que los aficióne à la virtud , y porque no hallo en todo èl cosa , que desdiga de nuestra Santa Fè Catholica, buenas costumbres , y Decretos Pontificios. Assi lo siento (salvo meliori) en este Convento de la Santissima Trinidad de Religiosos Calzados de Granada, y Agosto 30. de 1741. años.

Fray Thomàs Tamayo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Alonso Diego de Guzmàn, y Bolaños del Orden de Señor Santiago, Chantre, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Panegyrica, Funebre Historial, que en las Postumas Honras del V. Hermano Fr. Juan de Eliche, Religioso Lego del Sagrado Orden de Sr. S. Francisco, predicò el M.R.P.Fr. Salvador Carrillo de los Rios, Predicador Jubilado, y Difinidor del Real Convento, Casa Grande de esta Ciudad: en atencion, à que por la Censura, en virtud de nuestro Decreto, puesta por el M. R. P. Fr. Thomàs Tamayo, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Maestro del Numero de su Provincia, Ex Difinidor, y Ex-Ministro de los Conventos de Sevilla, Jaen, y Granada, y Redemptor de la Andalucia, del Orden de la Santissima Trinidad, Redemptores Calzados de esta Ciudad. Consta, el que no tiene proposicion alguna, que desdiga de nuestra Santa Fee Catholica, buenas costumbres, y Decretos Pontificios. Dada en la Ciudad de Granada à veinte y tres de Octubre de mil setecientos quarenta y vn años.

Doctor Guzmàn.

Por mandado del Señor Provisor.

Antonio Martinez
Not.

APROBACION DE EL M. R. P. *Fr. Pablo de Espada, Lector Jubilado, Calificador de el Santo Oficio, y Examinador Synodal en este Arzobispado de Granada, de el Orden de los Minimos de N. P. San Francisco de Paula.*

DE orden, y Comision de el Señor Don Francisco Escolano de el Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada, Governador en la Sala de el Crimen, y Juez Privativo de las Impresiones en esta Ciudad, y Corte de Granada: se me remite el Sermon, que el M. R. P. Fr. Salvador Carrillo de los Rios, Predicador Jubilado, Guardian, que ha sido dos vezes, y Ex-Comissario Provincial de su Santa Provincia, en el Real Convento, Casa Grande de el Señor San Francisco de Asis, en las Exequias, y Honras, que se celebraron en la muerte de su Venerable, y Religioso Hermano Fr. Juan de Eliche de Profession Lego en el Real de San Luis de la Villa de la Zubia: y luego que leì el nombre de el Orador, temì naufragar en los Rios de su eloquencia, y aun zozobrar en el insondable Mar de su discreta Sabiduria; pero el animo de aprender, por mas que lo remitan para censurar, aviendolo leìdo, lleguè al Puerto muy assegurado. Es tan fecundo lo que en esta Oracion predica, que con sus concertadas frasses, à su Venerable Hermano honra, y à todos, como Maestro nos enseña. A las primeras clausulas de esta Oracion Funebre me hallo con vn tesoro lleno de vna riqueza inefable de oro, de finissimos quila-

tes del Jazinto, preciosa piedra entre las resplandecientes. Logra penetrar los Mares hasta sus fondos, y discreto desentrañar la tierra hasta sus centros. Es el oro en comun sentir de Padres, y Expositivos, symbolo de la caridad en sus mas encendidos, ò acendrados afectos; y el Venerable difunto, aunque de profession tan humilde, por imitador de los seraphicos ardores de su glorioso Patriarca, muy grande. Fue en todas las virtudes con tanto esmèro, que se merece el culto de Venerable en lo piadoso, y Christiano. Fue toda su religiosa vida de meritos tan subidos, que no tuvo operacion, que no fuesse digna de respectos elevados. No solo (fundados en la piedad Christiana) enriqueze el tesoro de el florido si mystico fecundo campo Franciscano, al de el Sagrado Evangelio, que es la Iglesia, le dà con las conocidas joyas de sus virtudes mucho aumento. El oro, y el Jazinto, es quanto halla el Orador en el tesoro; y oro, y Jazinto dize, que es su Venerable Hermano. Aquella Ciudad, que se le manifestò à San Juan, dize el Texto Sacro, que toda ella era de oro: *Ipsa verò Civitas aurum mundum*; y fue tan acrysolado (quanto se permite al conocimiẽto limitado de los mortales) el oro de la caridad de el Hermano Venerable, que *pié credimus* toda aquella Ciudad por su caridad resplandece. Entre las que la Ciudad fundaban, era la vndezima el Jazinto, cuyos resplandores la ennoblecian: *Vndecimum hyacintus*. Los fundamentos eran en el mysterio doze, y esfuerça à la piedad Christiana à prevenirle al Venerable defunto, quanto entre todas luce. Hablando S. Pedro de esta Mystica Ciudad, dize: que aquella Jerusalen Triunfante de las piedras vivas de los Justos se compone: *Vos tamquàm lapides vivi, edifica-*

Apocalips. cap 21.

D. Petrus, Ep. cap. 2.

ca-

camini Domus spiritales. Y es tan fecundo, tan enriquecido de piedras mysticas preciosas el tesoro de el Sagrado, y florido campo de la Religion Franciscana, que aun èl solo basta para construir el eterno Palacio de la Celestial Esfera. No enquentro en la Oracion Funebre aun tilde, que contradiga la verdad seria de nuestra Santa Fè Catholica. Ninguno de sus renglones tiene oposicion à las Santas, y laudables costumbres; y finalmente, en quanto publica las virtudes de el Venerable entre sus Hermanos, vá muy conforme á los Decretos Pontificios. Salga muy en hora buena à la luz publica, para aprovechamiento de los fieles hijos de la Iglesia. No solo debe correr, sino tambien volar, como aquel otro volumen de Ezequiel. Assi lo siento, salvo meliori, en este de la Victoria de Granada: Octubre diez y siete de mil setecientos y quarenta y vno.

Fr. Pablo de Espada.

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

EN la Ciudad de Granada en veinte dias del mes de Octubre de mil setecientos quarenta y vn años, el Señor Don Francisco Escolano y Medrano del Consejo de su Mag. su Governador de la Sala del Crimen de esta Corte: Aviendo visto el Memorial dado por Don Manuel Fernandez de Cordova, vezino de esta Ciudad, en que por su caritativa devocion pretende Licencia, para que se imprima el Sermon de Honras, que predicò el muy Reverendo Padre Fray Salvador Carrillo de los Rios, Predicador Jubilado en su Convento de Señor San Francisco, Casa Grande, en las que se celebraron por la muerte del Hermano Fray Juan de Eliche, Religioso Lego de dicho Convento; cuyo Sermon remitiò dicho Señor para su Censura al M. R. P. Fray Pablo de Espada, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal en este Arçobispado, y del Orden de los Minimos de Señor San Francisco de Paula; y visto asimismo la docta Aprobacion puesta por dicho Reverendo Padre: Mandò, que qualquiera de los Impressores de esta Ciudad puedan imprimir, y hazer las Impressiones, que le sean pedidas del referido Sermon, sin incurrir por ello en pena alguna; y assi lo proveyò, y firmò.

Escolano.

Ante mi.

Don Manuel Joseph de Fortes.

OC-

OCTAVA ACROSTICA.

M.R.P.F.

SI el Fenix en la llama......a Crisolado,
A la vida passad.................. A resucita,
Logrando por aver...,....... Resucitado
Vida, q̃ por vn Siglo se ..ac Redita;
Assi Fr. Juan de Eliche...... Ia enterrado,
De el Fenix al Sepulcro.....e Lsuyo imita,
Orando tu ; pues............so La tu energia
Restaura en èl la vida, que.. Obtenia.

SI-



SIMILE EST REGNUM COELORUM THEsauro abscondito in agro, quem qui invenit homo abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit universa, quæ habet, & emit agrum illum. Math. cap. 13.

SALUTATIO.



Tatui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristitia venirem ad vos. Theatro siempre tan devoto como venerado, y temido, segunda vez buelve mi respeto á este sitio, como lo executó San Pablo. Y si en el repartir assumptos, y mas quando son funestos, faltan acentos á el labio; ò porque el estupor, y assombro, erizando el cabello, ata en la garganta vn nudo, como ponderò el Latino: *Obstupui, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit*; ó porque rebatiendo el quebranto à el pecho el gemido, como se le dixo á Ezequiel: *Ingemisce tacens*; embarga de tal suerte el vso de la lengua, que no acierta à pronunciar palabra, segun sucedió á Job, y sus amigos en vista de sus estragos: *Nemo loquebatur*; cuya accion en los duelos vsada, es demonstracion bien parecida.

2. ad Corin. cap. 2. v. 1.

Virg.

Ezeq. c. 24. v. 17.

Job. c. 2. v. 13.

Mas oy haziendome el cargo, como tuvo presente el Apostol, ay pèsames, que mueven à placemes; ó porque descansan los que viven en vista de

los

los que mueren; ò porque en otros recreando el olor de su buen vivir mueven, y commueven à engrandecer à Dios, celebrando en su muerte la virtud; cuyo motivo alega San Pablo en esta Oracion: *Alijs quidem odor mortis in mortem*; y por cuya causa expressa buelve, no á contristar con lo funebre, sì à proponer lo célebre, que en semejantes difuntos son evidentes portentos: *Ne iterum in tristitia*; y esto con sinceridad: *Ex sinceritate*; sin mas, que referir las obras, y admirar de Dios las maravillas, sin adulterar sus palabras: *Non adulterantes Verbum Dei*; antes sí hablando en Dios, y por Dios, como es debido en lo mandado: *Sed ex Deo, & coram Deo in Christo loquimur.*

D. Pau. vt sup. v. 16 & 17.

Lo que oy siguiendo en este Exordio, y assumpto, rendido à el Decreto del Señor Vrbano VIII. digo, que buelvo: *Ne iterum in tristitia*, no con la tristeza de vna funebre noticia, si con la complacencia, que requiere vna alabança, pues la pide vn Varon justo de Justicia, en quien las virtudes enlazadas se vèn todas vnidas, y en su muerte publicadas, segun previò Salomón: *Memoria justi cum laudibus*; los Setenta: *Cum encomijs virtutes enarrentur*; y Celio explicando el encomio: *Encomium verò ex omnium virtutum aggregatione procedit*; y aun en lo profano discurriendo los de Tracia á lo del mundo, à el nacer alguno lloraban, y al morir reían; alegando, que el nacer era para penar, y para descanso el morir, segun Mendoza: *Qui nascentes incboabant mala, quæ morientes finiebant.*

Prov. c. 10 v. 7. Septuagin. hic.
Cel. lib. 4. c. 5 cit. à Bibl. max.

Mendoz. tom. 1. Reg. c. 1. n. 11.

Lo que si la ternura no me ciega, miro, y admiro en essa pyra, que el mas apassionado afecto eleva à la memoria del Hermano Fr. Juan de Eliche, Religioso Lego de mi Sagrado Instituto, Varon

en

en ſu vida oculto, y en ſu muerte manifieſto; en la que aviendo movido, y commovido tanto à eſte Pueblo, clama, y reclama para honrarlo, y conocerlo, ſegun que de ſemejante Alapide advierte: *Totus populus voluit honorare*; y con lo que yo puedo aſsi à la muerte preguntar.

Phil. apud Alap. in Iud. c. 9.

Vbi eſt, mors, victoria tua? Funeſta parca, que aſsi ſupones tu nombre, ſiendo terrible, y cruel para eſgrimir tu guadaña, ſin perdonar vida alguna, dime, adonde eſtá tu victoria á viſta de aqueſta pyra? Pues alentando mas encendido fuego, publica en pregoneras llamas, lo que tu intentas reducir à paveſas, y amontonar en cenizas. A donde tu aſſombrar por marchitar el florecer, ſi en eſſe monumento, deſechando el miedo, aun lo mas parvulo le declara florido, como el del Profeta Addo, por las aromas, que reſpira, y oloroſas yervas, que amontona? *Ex oſsibus Prophetæ* (dize Raby Salomon) *ſurrexiſſe hærvas viſu elegantes, odore fragrantes.*

1. ad Corint. c. 15. v. 55.

Sepulchrum eſt hominis Dei. 4. Reg. c. 23. v. 17.

Raby hic.

En donde el alimentarte de lagrimas, ſi ſe admiran quaxadas en perlas, mas bien, que en el fingido Sepulcro de Menon, feſtejadas de aves ſus poſthumas honras: *Super Sepulchrum Menonis lachrymas congelatas ::: & copia numeroſa avium venit ad Sepulchrum Menonis*: Adonde el publicar, que á tu viſta todo es nada? *Hoc vnum infelix, hoc fit in Orbe nihil.* Si en eſſe tumulo, mas bien, que en el de Semiramis, ſe depoſita vn teſoro, como ſe verà en la idèa: *Quiſquis Rex pecunijs indiget, aperto monumento, quantum voluerit, capiat.*

Petr Pol. tract. 2 mãſ. fol. 215. n. 1341.

Carol. Bob. epigr. 47.

Horodet. lib. 1.

Adonde en fin el ſilencio, con que intentas el olvido de tanto como ſepultas? Si eſſa pyra publica nueva aclamada victoria, en que arrevatando de la tuya la palma, como el Fenix renace para

eter-

Psal. 91. v.15. eternizar como el Cedro su memoria: *Iustus vt palma florebit sicut cedrus multiplicabitur. Sicut Fœnix florebit*, que leyó otra letra. Y si no puedes responder
Malv. hic.
Psalm. vt sup. v.55. por estupecida, y assombrada, en lo que essa pyra respira, te hallas: *Absorta est mors in victoria:: mors stupebit*. Oye lo que para tu desengaño à otra pregunta este Pueblo responde con lo que corresponde.

Isai. c. 22. v.2. *Quidnam tibi quoque est clamoris plena civitas exultans?* Granada la siempre grande, y mas afecta á el Francilcano Instituto, dime, què es lo que te alborota? Pues á ti parece, que pregunta Isaias, viendo en ti cumplido, lo que dificulta. Si celebras vnos
Vt sup. dias, y honras de fallecimiento: *Dies interfectionis*; à vnos difuntos, que solo passò el cuchillo de su
Job. c. 7. v.1. tiempo cumplido en la batalla de esta vida: *Militia est vita hominis*; por què en tu clamor celebras glorias, debiendo articular penas?

O! que es justificado el motivo; pues siendo este Pueblo aquel, que en lo antiguo; como maravilla de el Orbe, fue de los Tyrios Colonia fundado por Illi-
Ildef. de Flores in c. 24. Eccl. fol. 38. n. 1510. beria, como el Padre Flores afirma: *Granata est, tum humana, tum Divina literatura jam olim clarissima*; renueva en esso á la memoria su fortuna, en depositar por posseer vnos difuntos, que siendo hijos de mi Seraphin Francisco, fueron de su veneracion objetos, à quienes, y por quienes repitiendo vna, dos, y tres vezes funerales honras, por esto consigue de Dios el agrado, y de el Cielo el cariño, siendole prometido, aun quando en sombras, por Tyro fue señalado: son assi de Isaias las palabras: *Fre-*
Isai. c. 23. v. 16. & 17. *quenta canticum, vt memoria tui sit::: visitabit Dominus Tyrum, & erunt merces eius.*

O Granada, hablo con lo formal de tus individuos, y Proceres, señalados en la aplicacion de

estas tres funciones funerales: *Frequenta canticum, vt memoria tui sit.* Repite el clamor, con que tu afecto singular mira à los hijos de mi Padre Seraphin, honrandolos asi para aplaudirlos; que si en esto excedes el zelo del Machabeo, porque tres vezes elevas Pyras en essas Sepulturas, tambien con ellas eternizas tus memorias: *Ædificavit super Sepulchrum :: ad memoriam æternam*; siendo sus luzes vozes, que como otra Rachel, desde el Sepulchro sale el clamor, que perseverando para los futuros siglos, publica, que en esto, y por esto, cessando tu voz à la pena, la merced de Dios te assegura: *Quiescat vox tua à ploratu:: quia est merces operi tuo.* 2.Mach.c.1. Ierem. c. 31.v.16.per tot.

Y supuesto, que asi te intima el Propheta la permuta del sollozo en regozijo, oye en bosquexo el motivo, que discurro consistir la tardanza en celebrar esta tercera funcion, ò para que se vea mas aplaudida por retardada: *Quò tardius eò gloriosius*; ó porque à el gusto humano detuvo el beneplacito Divino, para que la admiracion campee en esto, que parece yelo, ò frialdad à el cariño. Eccles.in effic.S.Bon.

Oculto estaba el fuego sacro en vn campo, ò hueco, en que por Março se escondiò por mandado de Geremias, prevista la cautividad de Babilonia: *Acceptum ignem de altari occulté absconderunt in valle, vbi erat puteus*; quando passado aquel tiempo, segun el computo de los literales, que señala el Docto Polo, yendo à buscar por mandado de Nehemias, encontraron solo agua crasa congelada en yelo: *Non invenerunt ignem, sed aquam crasam*; suspiraba el zelo, y se apasionaba el cariño, viendo tanta frialdad en lo que debia resplandecer, y luzir, saliendo como el fuego en su ser. Mas advierte el Texto, que siendo esto del Divino agrado: *Et pla-* 2. Mach. c.1.v.19. Vide Polo fol.66. Pol. Mart.

cuit

cuit Deo; eſtaba detenido haſta que el Sol entraſſe en ſu vernal Soliſticio, y lo miſmo fue lucir en él, que el fuego reſplandecer, con tan viſtoſas llamas, que robó las admiraciones todas: *Tempus affuit, quo Sol refulſit, qui prius erat in nubilo, accenſus eſt ignis magnus, ita vt omnes mirarentur.*

2. Mach. vt ſup. v, 22.

Y aora á nueſtro caſo. Dize mi Docto Polo, que ſe eſcondiò el fuego, y ſe entró en ſu Sepulchro por el mes de Març̧o: *Fuit die octava Martij*; paſsòſe, aunque deſcubierto, aquel tiempo, en que el Sol, ſaliendo de la Primavera, entra en el Soliſticio ardiente de ſu carrera, qual es la Luna de Junio, que ſe dize, ſer Soliſticial: *Iunius eſt Soliſtitialis*; y ſe interpreta: *Conſumptus, ſive incendium*; el acabado, y encendido, y en eſto hallo el todo, que ſe vè en nueſtro Fr. Juan de Eliche, pues como Theſoro eſcondido, fue hallado en el mes de Março, viendoſe acabado, y encendido como el fuego ſacro, cuyo prodigio ſeñala Adricomio, fue en el dia cinco de Julio, como todo ſe puede vèr en mi Polo.

Polo vt ſup. menſ. Mart.

Pol. menſ. Iun.

Pues aora: llamaſe Março Hortelano; porque aſsi lo pintò el Antiguo: *Martius depingitur tanquám Hortulanus*; y en èl jugando la muerte ſu ſegur, cortò tres vidas, que en el Jardin de mi Religion, eran flores de virtudes, como con toda erudicion ſe oyò, y ſiguiò por tema en las ſegundas honras: *Flores apparuerunt in terra noſtra*; y ſiendo eſtas los tres Varones Fr. Bartholomè Rubio, Fr. Sebaſtian de Guindos, y Fr. Juan de Eliche, quienes aviendo por mas de quarenta años vivido vnidos, no fueron en ſu muerte ſeparados, como de ſemejantes dixo el Grande Auguſtino: *Erat enim in illis ſingularis hermanitas animorum*; y aviendoſe ce-

Pol. vt ſup.

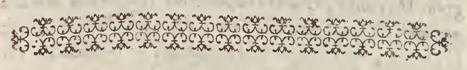
Cant. c. 2. v. 12.

D. Aug. Pſalm. 16.

celebrado honras à los dos primeros, parecia, què olvidadas las de Eliche corrian muy frias: mas como no avia llegado la hora, para que el beneplacito Divino concurriera á el gusto humano, para que en este dia se viesse con la admiracion vn methamorphosis, ò transformacion, en la que à su Magestad se engrandeciesse, borrando con ella la abominacion, que en este mes se le manifestò à Ezequiel, llorando en honras funerales la muerte de Adonis en su Templo: *Anniversaria eius solemnitas celebrabatur*; de aí es, que hasta oy no convenian, para que se admire el fuego en yelo convertido, el barro en oro, la muerte en vida, y el olvido en eterna memoria, lo que para manifestar en la idèa, necessito del Divino auxilio, recurramos à la piedad de Maria mi Señora, para que como Portera me abra las Puertas de el Libano de la Gracia, diziendo: *Aperi Libane portas tuas*; junto con el AVE MARIA.

Pol. vt sup. mens. Iun.

Zach. c. 11. v. 1.



INTRODUCTIO.

SIMILE EST REGNUM COELOrum thesauro, &c. Cap. vt sup. cit.

SIn el rezelo de ageno, ò proprio peligro vengo à buscar para descubrir vn Tesorero, à tan respetoso, como grave concurso. El qual aviendo encontrado vn Tesoro, que en el campo estaba oculto, bolviendolo á esconder por el gozo

de su hallazgo, fue, y vendiò quanto tenia, y comprò el campo, donde estaba. Dizelo asi el Evangelista, que por rumbo he tomado: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo abscondit, & præ gaudio illius vadit, & vendit universa, quæ habet, & emit agrum illum.*

Y aviendo llegado á mi noticia ser España en Tesoros tanta su abundancia, que Hercules hizo de ella reseña à las Naciones todas, fixando las dos

Ildef. de Flores in c. 24. Eccl. fol. 377. n. 1439.

Columnas del *Non plus vltra*, à vista de Cadiz, y de nuestras Andalucias: *Hercules insculptus erat terminos terræ pœnès Gades collocans*; para que asi señalando el Andaluz terreno, como Indias, que fue con nombre de Tarsis de Nabucodonosor, à èl viniessen las Naciones todas á participar de sus bienes, cargando de metales, plata, y oro sus Naves, como consta de humanas, y Divinas Letras, de que haze memoria el docto Flores, y refiere la Historia de los Machabeos: *Vt audierunt quanta fecerunt in Regione Hispaniæ, & quod in potestate redegerunt metalla argenti, & auri, quæ illic sunt*; pues por lo franco de la tierra, quando el Sol la baña, se liquida de tal forma, que brotan sus minas oro, plata, y preciosas piedras sin el cansancio del sudor; porque en las arenas de sus Rios, y minerales sus tesoros franquean: *Atque hic aurum non foditur modò, sed, & flumina, & torrentes auro permixtam arenam volvunt.*

1. Mach. c. 8. v. 3.

Flor. vt sup.

Con cuya noticia dixe: pues si Granada, como parte tan illustre de estas Andalucias, tanto en tesoros abunda, hallandose en ella vn Rio, que la baña llamado *Dauro*, ó Darro, del que esto se alega, allà me voy à buscar, y descubrir este Tesorero, pues sin duda en ella està, y sino me engaño, ha adquirido en lo publico la mayor fama de rico, y poderoso: aunque

que temo ha transitado de forma; que no lo hemos de poder vèr hasta en la otra vida. Mas por fin teniendo tantos apassionados los tesoros, y tesorero, que desean conocerle, podrà ser, que con su noticia quieran, y se animen à imitarle. Ea, Jesus, vaya Dios conmigo, y mi Señora la Portera, pues assi comienzo à buscarle para descubrirle.

PVNTO VNICO.

SIguiendo de San Pablo el rumbo, para que en quanto se diga, y haga, invocando el nombre de Jesus, à Dios las gracias se le rindan: *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini Iesu Christi gratias agentes Deo, & Patri per ipsum*; implorando el Divino auxilio, y rindiendo á Dios las gracias, entro à proponer, admirando con el Apostol lo escondido de vn tesoro, en que campeando de Dios las maravillas, se vèn incomprehensibles sus obras: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei: quàm incomprehensibilia sunt juditia ejus, & investigabiles viæ ejus!* Pues siendo sus caminos investigables de los hombres, solo con admirar se pueden reconocer.

Epist. ad Thesal. c. 3. v. 17.

Ad Rom. c. 11. v. 33.

Para lo qual por condescender à el anhelo, y deseo de tanto apassionado por saber de nuestro defunto Eliche, lo que se dize ignorar, aviendolo de descubrir Tesorero del Cielo en su vida, me es precisso tocar en conciso las pruebas, para declarar sus obras, ya que me han tocado assumptos funestos, que pide mas casos, que discursos. Y assi digo, que siguiendo oy la observancia del Egypcio contra lo que estilaba el Griego, omitiendo genealogias en las honras funerales, solo referian desde la niñez de el di-

difunto su inclinacion, constancia, religion, y penitencia, con aquella tropa de virtudes, que militan con los Ilustres Varones: *Ægiptij in laudationibus funebribus nihil de genere defuncti narrabant, sicut Greci, sed orsi à pueritia, in qua vitæ institutionem recensent, ad veritatem descendant, eius erga Deum religionem, iustititiam, constantiam, continentiam, virtutesque cęteras commemorantes.*

Theatr. vitæ hum. verb. *Mors.*

Y siendo estas el infinito tesoro, con que se comercia el Cielo: *Vbi neque erugo, neque tinea demolitur*; para que enriquecida, y enseñada el Alma, compre de Dios el cariño, como dize la Sabiduria: *Infinitus enim est Thesaurus hominibus, quo qui vsi sunt participes facti sunt amicitiæ Dei.* Comienza assi la vida de nuestro Tesorero, que desde su niñez vengo á declarar.

Math. c. 6. v. 19.

Sapien. c. 7.

Nació nuestro Eliche para ser querido de Dios, y de los hombres en el Lugar de Torrecampo, vna legua de la Ciudad de Jaen, fueron sus Padres tán honrados como buenos, los que no sin superior influxo le pusieron por nombre Jüan, pues si los nombres tal vez son pronostico del merito, como dize el Crysologo: *Nomina ipsa sæpè merita indicant*; interpretandose el de Juan, gracia, esta aun desde su niñez se manifestaba en Eliche, de tal forma, que á todos parecia vn Juan de buen Alma, y como se suele dezir del Bautista, hombre singular, y raro, segun reparò el siempre grande Agustino, en aquel llamar San Juan, á San Juan, fue hombre: *Fuit homo missus á Deo, cui nomen erat Ioannes*; *hoc est, homo singularis.*

S. Petrus Crys. serm. 154.

Ioan. cap. 1. D. Aug. hic.

Pues de la misma forma juraron los testigos de sus informaciones para tomar el santo Avito, quando fueron preguntados si le conocian, y que

de

de èl juzgaban? Como allà del Niño Precursor: *Quis putas puer iste erit?* Dixeron, q por bueno, y virtuoso desde niño; y tal, que les parecia no aver perdido la gracia baptismal, lo que ya en su edad provecta hasta morir fue nota de sus Confessores, teniendose todos como por dichosos de averle confessado. Luc. cap. 1.

Fue à los veinte y dos años à tomar el Aviro de Donado á nuestro Religiosissimo Convento, Casa Grande de Jaen, en donde, aviendo estado vn año, y arrastrado de todos el cariño, segun que Plinio dize de Tyberio Cesar, y San Geronimo lo afirma de la Divina oculta gracia, y fuerza de la presencia de Christo, que transpiraba su Divino Rostro: *Ex primo ad se videntes trahere poterat aspectu*; que conocido en la modestia de sus ojos, segun dize el Eclesiastico: *Ex visu cognoscitur vir*; por vn buen Juan todos se le inclinaban; cuya magnetica virtud le durò todo el tiempo de su vida: lo que sucediò como cosa rara con el Señor Obispo, que entonces era de Jaen, el qual con tal ternura se le inclinó, que hazia por èl quanto le pedia, aun siendo vn pobre Donado. Y aviendole pedido, que se interpusiera para que fuesse Religioso Professo, y no aviendo mas tiempo, que el de vna fiesta de verano, porque el Prelado Provincial passaba de camino por aquella Ciudad: Luego que Eliche le avisò, estando acostado, en aquella hora, y deshora, se fue à el Convento, y le consiguiò la licencia, costeando el todo de su entrada.

Plin. c. 36. n 11. de iust. in vit Ildefons. de Flor. fol. 236. n. 455.

Eccl. c. 19. & 26.

O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiç Dei, quàm investigabiles sunt viæ eius! O grandeza de la Divina Sabiduria, que con tan dulze violencia facilitas el camino para que se logre el destino de tu oculta providencia! Pues no dexò Assuero con mas

 pres-

presteza su solio à vista del bochorno, y pudicicia de Estèr: *Festinus exilivit de solio*; como este Princi-pe dexò su sossiego para conseguir fuesse Eliche Religioso.

Estèr c. 15. v. 11.

Con este diseño oculto del Divino decreto, facilitado su deseo, passò à la Ciudad de Vbeda à ser Novicio de S. Antonio, en donde visto tan no vicio en todo, le aplicaron à Hortelano, y siendo de veinte y quatro años, le dieron la profession para Religioso Lego. O! preste aqui la atencion su cuydado; pues siendo la professsion religiosa de mi Seraphico Instituto la guarda del Evangelio, y su altissima pobreza: *Est servare Evangelium*; este es el tesoro, que para conseguirlo es precisso renunciarlo todo, y comprar el campo de la perfeccion, donde este tesoro de la pobreza Evangelica se atesora, y se guarda; porque en ella el mayor tesoro se esconde: dixolo assi mi Seraphico Padre: *Evangelica paupertas nostri ordinis est fundamentum; hæc enim paupertas est Evangelici agri thesaurus absconditus, pro quo emendo vendenda sunt omnia.*

Tanquam nihil habẽtes, & omnia posidentes. 2. ad Cor. c. 6. v. 10.

N. S. P. S. Frãc. opusc. t. 3. colat. 5.

Desde cuya hora guardandole todo el tiempo de su vida, como lo avia prometido, que acerrimo zelador de sus preceptos, era como vn espejo claro en lo puro, pobre, humilde, obediente, penitente, y observante, para verse Hortelano de su Alma, y de su Huerta. Luego que professò, cargado sin pesadumbre interior, y exteriormente con su tesoro, y con su yugo suave, era todo su deseo comerciar en el Cielo, y guardar el campo de la regular disciplina, y sequela de lo que avia prometido, como lo entiende San Gregorio en el Evangelio por el campo, y el tesoro: *Thesaurus cœleste est desiderium; ager verò, in quo thesaurus abscõditur, disciplina studij cœlestis.* Y tan

S. Gregor. hom. 11. in Math.

ren-

rendido à la obediencia, que aviendole mandado viniesse por morador de la Zubia, y siendo preciso passar por su tierra, se contentò solo con mirarla, sin detenerse en ella, ni aun bolviò mas en su vida; circunstancia, que pondera Alapide de la rendida obediencia de Abraham: *Egredere de terra tua:: amplius non redditurus.* Alapide in Genes. c. 12. v. 1.

O porque siguiendo el dictamen de San Gregorio, con lo que la razon dicta, de que el tesoro se pierde, si no se guarda: *Thesaurus absconditur, vt servetur*; temiò, que quizás distraído con la diversion de oir á los suyos, no se le perdiera; ó porque los Ladrones del Mundo, Demonio, y Carne, como Ladrones, y enemigos del Alma, no saliessen à el camino, y lo robassen, pues á esto se expone el que se descubre: *Deprædari ergo desiderat, qui Thesaurum publicè portat in via.* S. Gregor. vt supr.

Asi, pues, como quien anhela su resguardo en lo oculto de la fuga, llegò casi de carrera à el Convento de la Zubia, y puesto en èl por Hortelano, luego que tomó possession de la Huerta, reconocida como proporcionado campo para ocultar su tesoro, executando lo que dize San Lucas: *Bonus homo de thesauro cordis sui profert*; sacando de su corazon el tesoro, á que estaba vnido, con el mayor cuydado procurò ocultarlo, y esconderse; de tal suerte, que nadie reconociesse el modo de su vida, y valerse de su tesoro en ella, pues tal se recataba, que aun à su Confessor no dezia lo mucho, que comerciaba en el Amor Divino, y las finezas, que de sus infinitos tesoros lograba, si no se lo preguntaba, ò la ocasion lo pedia. S. Luc. c. 6. v. 14.

Pero, ò *altitudo divitiarum*! O abundancia de la Divina Sabiduria, y ò riqueza de la Gracia, que ins-

inſcrutables, que ſon tus caminos! Pues ſi à vnos llamas, para que en ellos como en publico theatro ſean comerciados, y viſtos de los hombres, luciendo, y reſplandeciendo en ſus obras exemplares: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, &c.* A otros, para que no ſiendo viſtos de los hombres libres aſsi de la conturbacion humana, ſean objetos de tu providencia Divina, haziendoles reſguardo en lo oculto de tu cara, como David aſſegura *Abſcondes eos in oculto faciei tuæ á conturbatione hominum.*

S. Lucas c. 19.

Pſalm. 30. v. 21.

Mas què importa, Señor, què importa, que aſsi ſea? Si no aviendo nada oculto en eſſe miſmo reſguardo de tu roſtro, nos le ofreze tu cariño manifieſto. Es lo que el roſtro oculta, las niñas de los ojos con la puerta, y compuerta de parpados, y peſtañas, ſegun que en lo natural Novarino nota: *Oculta faciei ſunt pupillæ in oculis*; cuyo reſguardo David pedia; y la Igleſia todos los dias, y quando muere alguno ruega: *A reſiſtentibus dexteræ tuæ cuſtodi me, vt pupillam oculi. Cuſtodi nos, vt pupillam oculi*; y ſi te duele, el que los manege el ſiglo, tanto, como quando algo eſtraño toca en las niñas de los ojos; porque al inſtante las laſtima, ó empaña, como por Zacharias lo dixiſte: *Qui enim tangerit vos tangit pupillam oculi mei*, ſi aſsi como juega à el eſconder, ſegun ſe ſuele dezir, teniendo con ellos tus delicias los dais á conocer en vn abrir, y cerrar de ojos. O Dios, y què finezas para el hombre! O hombres, y què finezas de Dios!

Vmbra virginea verbo Pupilla.

Pſalm. 16. v. 8.

Eccleſia ad complet. In v.

Zach. c. 2. v. 8.

Aſsi ſe notaba nueſtro Eliche, pues por mas que ſe eſcondia, no ſe dexaba de vèr quanto hazia, y que Dios en él ſe ocultaba, como en vn abrir, y cerrar de ojos. Son muchos los prodigios, que la

tra-

tradiccion alega, y que la admiracion halla, para reconocer la proposicion de sus Confessores, y los que le trataban, de que parecia, no avia pecado Adàn en èl, pues juntandose á su simplicidad columbina, y corteza, ò sencillez castellana, la prudencia advertida de vna ilustracion soberana, encerrado en su Huerta, sino recompensaba, à lo menos parecia, que solicitaba no caer en el descuydo de nuestro Padre Adàn, en lo obediente, vigilante, recatado, penitente, y entregado todo à la contemplacion con el oro de la caridad.

Fue nuestro primer Padre, dizen el Tertuliano, y Oleastro, formado de polvos de oro, pues assi entienden aquel *limo de la tierra*: *De limo terræ significat non solùm pulverem terræ, sed etiam auri*; perdiò este su color optimo, porque puesto por Hortelano para la custodia, y cultura del Paraìso: *Vt operaretur, & custodiret illum*; por nada obediente, y poco vigilante en vn abrir, y cerrar de ojos se viò de la gracia en la desgracia, perdiendo la innocencia de la original justicia, en la que lograba; segun opinion de Padres, y Doctores, los quatro dotes de claridad, agilidad, sutileza, è impassibilidad, como el Docto Flores cita, y prueba: *In illo felicissimo iustitiæ originalis statu cumulavit*; lo que en cierto modo admiro en nuestro Hortelano. Oyganse yà las pruebas, en lo que ofrecen sus obras, que refiero baxo de vn solo texto, con que terminarè todo el resto de su vida.

Tertul. & Oleast. in hūc locum. Genes. c. 2. *Aperti sunt oculi amborū.* Gen. c. 3. v. 7 Ildefons. Flor. vt sup. 235. vide per totum.

Solicitando Salomon dar à el Sacro Templo su vltima perfeccion en los primores, pidió à el Rey de Tyro vn Varon practico, que con oro, y jacinto supiesse labrar los metales: *Mitte mihi virum eruditum, qui noverit operari in auro, & hiacinto*; cuya peti-

3. Reg. c. 5.

ticion dize el erudito Escuela con autoridad de mi S. Bernardino, haze el Cielo à la Magestad Divina embie, y proporcione en su Iglesia vn Varon, que assi sepa obrar en todo los metales, symbolo de las virtudes. Y aqui mi reparo: Què circunstancia encierra, sepa manejar el oro vnido con el jacinto? Ea, que las propriedades de esta piedra, en quien los naturales, y Escritores descubren singulares virtudes, iràn declarando los motivos en las obras de nuestro Eliche.

Gesnero de Hyacint. Laurent. Iust. in Ezech. c. 16.

Es el jazinto espuma, ò azufre del oro, pues con èl se cria, dize Gesnero, y San Laurencio Iustiniano, que significa agilidad, y obediencia: *Hyacintus obedientiam, & agilitatem significat*; y aviendo perdido por inobediēcia la agilidad nuestro primer Padre, parece, que Eliche, por rendido à la obediencia, parecia, que no era hombre, dexando la pesadumbre del cuerpo interior, y exteriormente, de tal forma, que à la voz del Prelado, mas que correr, bolaba, como si fuera naturaleza aerea; digalo el caso, en donde se verà ya como duende, para que nadie su tesoro le robasse, y su obediencia se viesse.

Sentia mucho, que los mancebos de la Zubia escalando las tapias de la Huerta se entrassen á coger la fruta, por el notable daño, que le hazian en todo. Dixoselo á el Prelado; y este le mandò, que zelàra, y en cogiendo à alguno lo castigasse, y afrentasse. Sucedió, que vna noche, aviendose arrojado vna quadrilla, y subido en lo tapia vno, para coger las vbas, à el tiempo de echar la mano para coger vn razimo, le assiò, y sugetó con la suya Eliche de tal forma, que estorvò el robo. Veiase el mozuelo prendido sin poder soltarse, ni vér, ni sentir mano, resuello, ni bulto de persona, aunque ha-

zia clara Luna, y el sitio, por lo alto corto, pues tocaba Eliche casi con la cabeza en el mohinete de la tapia, por lo que ya descoyuntado del miedo, discurriò ser duende, el que le tenia asido; lo que ya reconociendo Eliche bastaba para su castigo, y enmienda, le soltò; dió el mozo en tierra, y apresurando con la carrera la fuga, y todo fuera de sì publicò, que avia vn duende en la Huerta del Convento; con cuya idèa quedò por muchos años la Huerta guardada, y su obediencia cumplida.

O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei! O grandeza de la Divina Sabiduria, y què incomprehensibles son tus juizios! En lo que sin perjuizio de opiniones, y mysterios, digo, que si nuestro primer Padre assi huviera zelado, y guardado el Paraìso, no permitiendo, que se le cogiera la fruta à el Arbol reservado, su tesoro no huviera perdido. Y quien no repara en este caso el sucesso, de que pescando los Apostoles, y Christo zelando su peligro, por fantasma le tuvieron, hasta que les hablò claro: *Quarta autèm vigilia noctis venit ad eos, & turbati sunt dicentes, qui phantasma est :: & dixit ad eos, ego sum, nolite timère*; lo que despues referia Eliche con gracejo: *Yo era el duende, y no era duende, sino el que guardaba mi viña, y mi tesoro, dandome mi desvelo, y obediencia la advertencia, para que en el ayre me hallara, y estorbara el robo, cumpliendo assi el mandato, pero sin mas castigo, y afrenta, por el orden de la charidad.* Si, que esto es obrar con jazinto: *Significat obedientiam, & agilitatem.*

S. Math. c. 14. v. 16.

Y aun descubro en él otra rara propriedad para vèr mas de nuestro tesoro lo sutil: *In auro, & hyacinto.* Tiene el jazinto color de ayre, dize Castillo, y Angelico: *Hyacintus colorem habet aereum*; para sig-

Barth. Andlic. lib. 16. de alpidib. Castil. verb. Hyac.

ſignificar la ſuperior virtud de la infuſsion del Divino eſpiritu, quiſo Chriſto dàr á entender la poteſ-
Ioan.c.20. v.22. tad en vn ſoplo: *Inſuflavit, & dixit*; y en nueſtro Padre Adán el vital aliento: *Inſpiravit in faciem ejus*
Geneſ. c.2. v 7. *ſpiraculum vitæ*; porque aſsi como el ayre es traſparente, y ſutil de ſuerte, que ſe penetra ſin ſer viſto, ni oydo, de la miſma forma ha de obrar eſte Varon, dize el Texto, obrando con la mayor humildad en el influxo del eſpiritu Divino. *Qui noverit operari in auro, & hyacinto*; ò como en nueſtro Eſpañol ſe ſuele dezir para exagerar, *haze las coſas en el ayre*; lo que ya noto en nueſtro Hortelano.

Tenia hecho gran concepto de ſu virtud, y eſpiritu illuſtrado el Señor Don Lucas Martinez Preſidente de Granada, quien las mas de las ſemanas ſubia á vér, hablar, y admirar en nueſtro Eliche aquellas ſentencias (que al parecer con corteza de pocas palabras) eran perlas, que podia aprender la mayor literatura, la que èl por el trato interior lograba,
Pſalm 70. v.16. como dezia David: *Quoniam non cognovi literaturam, introibo in potentias Domini.* Deſeaba tener alguna coſa, que huvieſſe vſado, y ſudado, y viendole tan extremadamente pobre, como teſoro de ſu inſtituto, pues ſolo conſiſtian ſus alhajas en vna Corona Roſario, vna, ò dos Eſtampas, vnas diſciplinas, vna aguja, vn ſombrero viejo, y vn librito de devociones con apuntaciones devotas; hizole del ojo el ſombrero por mas vſado, para quedarſe con él.

Fue vn dia preciſſado por la obediencia à vèr à dicho Señor, el qual, viendo llevaba el ſombrero, à el deſcuydo, y con cuydado ſe lo quitó, y encerrò en vn eſcritorio, adonde echando la llave la puſo en ſu bolſillo. Fueſſe Eliche ſin hablar palabra, y yendo el Cavallero à regiſtrar guſtoſo ſu robo, ſe ha-

hallò sin el sombrero; aqui fue ella, pues chocando con la familia, bramaba, y se desatinaba; pues no aviendo sacado de su bolsillo la llave, el sombrero no parecia. Se desatinaba diziendo, qué es esto? Ay aqui algun duende? Mas rezelando ya algun mysterio, passó el dia siguiente á impulsos de su cuydado à vér à Eliche, el qual salió à recebirle con el sombrero en la mano diziendo, puestos los ojos en el suelo, y de vn gran bochorno de su humildad assaltado: *Señor, este sombrero me sirve de total socorro, y alivio para guardar de el Sol la cabeza*; de que pasmado, aviendole comprado otro, se lo llevò con animo de vincularlo.

O Dios! Qué assi sin ser vistos, ni oydos tus juizios inescrutables, juegas, y manifiestas tus delicias con los hombres. *O altitudo divitiarum*! Pregunto, Señores, qué mano sacò del escritorio tan cerrado este sombrero, para que assi, como si fuera ayre sutil, se penetrasse? Lo que discurro es, seria aquella, que haziendo sombra à la cabeza de Habacuc, assiendole de vn cabello, lo penetrò en el lago, que sellado, y cerrado por el Principe, estaba para que à Daniel resguardàra, y socorriera: *Apprehendit eum Angelus Domini in vertice eius:: in impetu spiritus sui.* Daniel c. 14. v. 35.

Aun mas me ofrece el texto, y el jacinto para reconocer no solo la agilidad, y sutileza, mas tambien aun lo impassible en lo passible. *Mitte virum, qui noverit operari in auro, & hyacinto*; ofrece vn Varon, que sepa obrar con oro, y jacinto. Qué, con vno, y otro ha de ser? Si, para que en èl se vean vnidas las propriedades, que á lo fino de sus quilates corresponden. Es el oro, segun comun proverbio, el que herido del golpe no suena como los demàs metales: *Aurum percussum silet*; es el jacinto el que dissimula sus ayes como gemidos, que tiene escritos Malvenda Prov. de auro.

en

Plin. lib. 21. c. 8.

en sus venas, segun Plinio: *Discurrentibus venis, vt gregarum literarum forma ait legatur*; lo que en nuestro Eliche se veìa.

Pues á mas de las tres enfermedades, en que por estos vltimos tercios de su vida, le commutó Dios los silicios, que mientras no padeciò el mal de orina, sangre de espaldas, y quebracia de las dos ingles, eran de tomiza con nudos, à mas de los golpes, con que en el taller de la Religion se labran los Santos, las sangrientas disciplinas, con que encerrado en la Huerta despedazaba sus carnes, y para que la sangre no se viera, ó le echaba el agua, ó la bolvia en la tierra, ocultádola como tesoro, con la q̃ las plãtas, à que tocaba, aun dàn todavia los frutos mas sabrosos; circunstancia, que hallò San Ambrosio; *Optimum remedium est apponere radici sanguinem humanum*; sin faltar à penal exercio alguno, ni se daba en él rato ocioso. Lo expressá el siguiente caso.

D. Ambros. lib. 3. de Spiritu S. c. 18. Alber. Mag. simul.

Fuesse de Granada á Espejo, para convalecer de vna enfermedad vn Cavallero llamado Don Fernando Poblaciones, el que consiguiò de los Prelados le embiassen para su consuelo à Fr. Juan de Eliche. Llegò este estropeado del camino, y los pies llagados, con esto que se llaman *cri[e]tas*, fuesse à el Convento de Montilla por dos dias, y aviendo entrado en mi zelda, pidió vna hebra de hilo, hizo de ella vn torzal, y aviendolo encerado, mojò la aguja pañera, que llaman, y que consigo traìa, en azeyte, con la que se puso, y passó de parte à parte las crietas, cosiendolas. Yo horrorizado le dixe: Fr Juan, què haze? A que me respondiò rasados los ojos en lagrimas, que le arrojò el dolor de tal crueldad, pero con risueño, y alegre semblante: *Lo que se rompe, no se cose? Me han dicho, que con cera, y azeyte se cura esto.* No se haze asi, le dixe. A que bolviò à responder:

Val-

Valgame Dios lo que somos! Què aun los mismos remedios los sentimos? Mas en verdad, que el dia siguiente se avian soldado, y sanado sin parecer ya ni puntos, ni llagas.

O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei! O Sabiduria Divina! Y ó penitente Varon, que assi padecias, y parecias impassible en lo mismo, que penabas! Pues en ti véo verificado lo que por Ezechiel fue prevenido: *Et lavi te aqua, & mundavi sanguinem tuum:: & calceavi te hyacinto*; pues siendo todo oro sin el resuello á tanto golpe, eras como vn jacinto en el quebranto; ò porque á tus plantas daba plumas el viento, ò porque siendo tus pies ayes de dolores, solicitabas el remedio con nuevas cicatrizes, como dixo de Tito Valerio Maximo: *Vulneribus enixa vulnera, mortemque morti inhærentem.*

Ezech. c. 16. v. 9. & 10.

Valerio Max. de Tito vol. lib. 4. c. 5.

Con tan sangrientos passos á la oracion sin intermission corria buscando el descanso en su reposo; pues si es sentir del Grande Aurelio, y Alapide, que este es el campo en cuyas quiebras, y espinas se ha de esconder el tesoro, que enriquece à el Alma, sugetando el cuerpo á el espiritu: *Et emi agrum:: circa per mortificationem corporis redigendo eum in obsequium spiritus.* O! y què campo tan dilatado nos ofrece aqui nuestro tesorero; pues requeria no vn Sermon, si vn tomo para explicarlo. Mas veamos en epitome lo ilustrado de su espiritu, y lo iluminado de su cuerpo. Digalo el texto expressado, con el que prometí probarlo todo.

S. Agust. in Math. c. vt sup. & Alapid. hic.

Pide el Cielo vn Varon erudito, que obrando con jacinto, y oro le ofrezca la Iglesia en su Paradiso: *Virum eruditum.* Notese lo que quiere dezir. Es el oro en nuestro Idioma voz equivoca, pues explica orar de presente, y el oro metal; y estando entendido en èl, segun San Gregorio, la claridad, por el res-

Vide Cast. de orn. Aar. vt sup.

plandecer de su brillo: *Per aurum claritas designatur*; y segun el Naciáceno el amor, y caridad, cuyos incẽdios, por mas que se dissimulen no se pueden ocultar: *Nam licèt ardeat in pectore, cunctis refulget*; y el jacinto el mysterio, y fee de la Ascension: *Significat fidem ascensionis in Cœlum*; que dize Castillo; esto yà sin poderlo ocultar nuestro Eliche, en èl se llegò à vér por redundancia de su Oracion.

Era esta su descanso, y su vivir, jamás se cansò de orar, pues juntando los dias con las noches, no solo en el Cõvento, sino es en qualquiera casa, sitio, ò disposicion, que tuviera, este era su empleo, en el que si no se elevaba, se abstraìa; de forma, que enagenado el sentido en illapsos, se quedaba immoble. Assi lo hallò el Medico en su vltima enfermedad, puesto de rodillas en la cama, entrando à verle en vna ocasion. Assi lo notaban las personas, cuyas casas frequentaba; y assi puesto en Cruz en el Convento cada hora, y en cada sitio se veìa, y lo que mas es, que encerrado en la Huerta, segun la tradicion, por dos, ò tres vezes llamando el resplandor à la curiosidad, le vieron tan bañado en luzes, y tan cercado de llamas, que resplandecia como otro Moysés, sin poder sufrir la vista tanto fulgor, con que se abrasaba: *Vt non possent intendere filij Israel in faciem Moysi propter gloriam vultus eius*; de cuyos incendios, como si su alimento fueran asquas, segun, que San Epifanio dize de Elias: *Flamma ignis veluti cibo alit*; quedaron en sus mexillas las señas, pues hasta despues de muerto se vieron encendidas: *Ex consortio Domini*.

2. ad Corinth. c. 3. v. 7.

S. Epiph. apup Corn. super Eccl. c. 48. v. 1.

Por lo que passando de encendido á illustrado, se viò erudito: *Virum eruditum*; porque en la Escuela de la Oracion, fue por Dios enseñado: *Beatus homo, quem tu erudieris Domine*; y assi pronosticaba,

Psalm. 93. ℣. 13.

so-

socorriendo la necessidad, ò el deseo con lo que podia, y la Huerta daba: ya haziendose *curandero*, como èl dezia, pues con pan seco vnas vezes, otras con alguna cosilla, diziendo, que era bueno, sanaba; yá advirtiendo los peligros, ò si alguno se mobia, diziendo alguna palabra de desengaño, y consolando los pesares con medidas razones, en donde se verificaba todo lo que dezia. Ya quando pedia la limosna, si la avia, y se la negaban, diziendo con sonriso: *Ea vaya, que si avrá*; de forma, que las gentes de la Zubia, porque no les arguyesse de mentira, no se la negaban, pues con esto declaraba, que si avia.

Y lo que mas es, que aviendole dicho en vna ocasion vn sugeto chanceandose con él, Padre, no estuviera mejor en su Convento? Estando los dos solos, puestos los ojos en el suelo, cruzando los brazos, y manifestando en su rostro, vn pudor Santo, le dixo: No *fuera mejor, que vsted no fuera à tal casa, en donde ha tres años, que vá para ofender à Dios? Pues mire, que le prevengo, que si và esta noche, le aguardan para darle vn escopetazo.* Cuyo santo, sincero, y verdadero aviso, hizo tal impressìon en el sugeto, que siendo èl pregonero del caso, como se lo oyeron referir algunos, que me oyen, se apartò, y desengañò de tal forma, que siendo Estudiante, se retirò del todo, y del Siglo, tomando el Avito de vna Religion, lo que es notorio. Assi sembrando con exemplos, y consejos santos, no se contentaba con esto solo, sino que à la Oracion persuadia, aconsejandola, como que cantaba en esta Jaculatoria.

El Alma sin Oracion
Es como el huerto sin agua,
Como sin fuego la fragua,
Y la Nave sin timon.

Pero què mucho, si con este oro obraba, y se aten-

atendia puliendo su obrar con jacinto; pues si á este puso por Lema Piscinelo : *Promit intima cordis*; de la misma suerte el tesoro, que en su corazon tenia, volaba, y con tal moda, que si el jacinto, dize Castillo, y la Comun, sirve de alegrar, y repeler la melancolia : *Tristitiam fugat* ; jamàs se viò triste, ayrado, ni impaciente ; pues siempre con vn mismo semblante en lo prospero, y adverso, parecia, ó carecer de peregrinas impressiones, ò que era hecho de miel, y leche nuestro Eliche, y como tal todos lo quisieron bien, y hasta las aves le seguian en vista de su innocencia, y candidèz ; pues sintiendo, que le hazian mal en sus tiernas plantas de hortaliza, les señaló ciertas horas, para darles de comer en sitio señalado, las quales le aguardaban hechas centinelas, y lo mismo era llegar con la comida á el sitio señalado, que baxar todas, y puestas en su cabeza, ombros, y manos, vnas comian, otras gyros le formaban, y otras con ademanes de festivas le festejaban, hasta los astutos gorriones, con los que muchas vezes hablando se quedaba absorto, y luego dezia para su recato : *Estas avecitas son la idèa, que nos diò Dios para la observancia, y guarda de nuestra Regla.* O Espiritu ilustrado! Pues esto es lo que dize el Evangelio : *Respicite volatilia Cœli, quoniam non serunt, neque congregant in horrea, sed Pater Cœlestis pascit illa*; que assi escondias, y guardabas el tesoro del Evangelio, para que ocultandolo en tu profunda humildad, si tu lo procurabas esconder, Dios como en el acecho de vn abrir, y cerrar de ojos lo daba à manifestar.

Piscinel. Mūd.Symb. verb. *Hya. in-to.*

Castill. vt sup.

Math. c.6. v.26.

Assi, pues, assaltado de su vltima enfermedad aqui en Granada, vn dia Domingo, que ya accidentado se hallaba, pidiendo la limosna de la cera, yendose para oír Missa à el Religiosissimo Convento de

la Santissima Trinidad le insultò vn accidente tan executivo, que cayendo en el suelo le llevaron de caridad à vna casa, de donde por lo grave de ella, no siendo possible llevarle à la Enfermeria, segun el Medico dezia, y los dueños, por mas que se hizo estorvaban, la passò en dicha casa, la que como otro Zenaculo, le previno la Divina Providencia, ò para premiar à sus dueños, y assistentes, que no dudo, segun previene el Evangelio: *Quandiu vni ex meis minimis fecistis, mihi fecistis*; y en otra parte con el equivalente: *vni de minoribus*, quando assi à vno de los menores se assiste, lo recibe Christo por proprio, para dar el premio. Y lo que no dudo à tan Christiano como noble afecto, rindiendo en nombre de mi Comunidad las gracias, recompensandolo solo con reconocerlo. Math. c. 25. v. 40. & 45.

O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei! O Divina sabiduria, y que sesgo como tuyo tomò tu providencia, para hazer notorio à este tesorero Hortelano! En fin murió este en el Señor, dia de mi Sr. S. Joseph, de quien era cordialissimo devoto, y su devocion aconsejaba, como à las cinco de la mañana, aviendose notado algunas circunstancias, que se quentan dignas de dar a Dios las gracias; y aviendo cumplido setenta y cinco años. Aqui el prodigio del alboroto en este Pueblo, para rendirle el elogio de Santo, con concurso, y confusion tan rara, como pocas vezes vista, y toquè en las honras de Fr. Bartholomè Rubio, por la admiracion, con que Dios le quiso manifestar en tanta cōmocion: *Ego addam, vt admirationem faciam populo huic* Isai. c 29. v. 14.

Y aora pregunto; seria esto porque obrando este Varon oculto en su vida como el jacinto, assi como el olor de su flor recrea, assi el olor de su virtud atraia? Bien puede ser, pues la fragancia, que se notò à el enterrarle fue como de jacintos, y todavia se conserva en algunos de sus fragmentos, que sudò: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Mas enquentro otro prodigio, obrando con oro, y jacinto, aun despues de muerto: *In auro, & hyacinto.* Es la confeccion de estas dos especies el cordial, que ofrece la medicina en malignas enfermedades: *Confectio hyacintorum in frebribus malignis primum locum obtinet pro curatione earum*; y dize Castillo, que el que consigo lleva el jacinto le resguarda de cō- Cant. c. 1. v. 3. Pract. med. tenet prec. Petr. Mich. Cast. de or. Aar vid [illegible] de hyac. [illegible] 280. [illegible]

tagios

tagio ; *qui illum fert, pestilentia non inficitur* ; y como el oro tiene tantos apassionados, y assi se dixo viendolo en el feretro, que era vn vollo de oro, y el jacinto tanto resguarda à quien lo lleva ; por esso seria aquella confusion de tocar, y assir cosa, q̃ huviesse llegado à su cuerpo para enriquecer con su hurto, ò porque à Granada no le faltara este refugio, quedando notorio el remedio, que quiso Dios manifestar para que en las necessidades le pudiesse dezir : *Nunquid resina non est in Galaad?*

Ierem. c. 8.

Assi sucediò aquel mismo dia de su Entierro aqui en Granada con vna honesta Matrona, que padecia con grandissimos dolores vn tumor, que suelen llamar *Zaratan* ; al qual aplicando vn pedacito de su Avito, al punto quedò sana, como lo jura con su marido, y otros. Otra, en el Partido de Escuzar ; que estando deshauciada, y con todos sus Sacramentos, por medio tullida de vnos dolores de reumatismo, lo mismo fue tomar en agua vnas cortas hilachas de su mortaja, que ponerse buena ; y por no tener fuerzas no se levantò el mismo dia, lo que assegura con juramento. Este, discurro, seria el motivo, que ocasionò tanta confusion, que no se quedasse oculto el remedio de este oro, y jacinto en el que tanto bien se logra : *In auro, & hyacinto*

Matth. c. 13. ℣. 52.

Y aviendo sido esto lo que he podido descubrir de este tesoro, y tesoreto en lo antiguo, y nuevo de su vida : *Proferens de thesauro suo nova, & vetera* ; remato con esta pregunta : Celeberrima Granada, y Comunidad mia, siempre la mas autorizada, dezidme : *Vbi posuistis eum?* A donde està? Me dizen, que resguardado con las armas de los Señores Porras, y embuelto entre sus cenizas. Ea pues : *Tollite lapidem, dicito mihi, & ego eum tollam. Hortelanus esset* ; quitad, quitad la piedra, y le veremos, que sino saliere, yo entrarè para llevarme à este Hortelano : *Et ego eum tollam*, y lograr de mi cariño el deseo.

Està enterrado en su hueco.

Ioan. c. 11. v. 39.

Idem c. 20. ℣. 15.

Mas si con su resguardo te atiendes poderosa; por què aumentas à tus dichas este tesoro, sea vna, dos, y tres vezes en hora buena, pues en la repeticion das vozes à la fama, y eternizas tu memoria ; pudiendo dezir yo con Casiodoro en esta ocasion : *Ornat talis multitudo Conventum, & lætam reddit faciem publicam honorata frequentia.* Pues me contento solo con ofrecer por vltimo à su Sepulcro este Epithaphio : *Aqui yaze aquel Varon, que en su vida siendo vn tesoro oculto, en su muerte fue manifiesto, el hermano Fr. Juan de Elche*; por quien pido se reze vna Ave Maria, mientras, que en esse Coro se oye vn *Requiescat in paze.*

Casiodor. Epist. 17.

S. C. S. R. E.